

EL EXILIO REPUBLICANO INFANTIL EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE MÉXICO Y LA URSS



Universidad de Valladolid

Autora: Beatriz Calvo Tudela

Tutor académico: Rafael Serrano García

Asignatura: Trabajo Fin de Grado

Grado: Maestro de Educación Infantil

Departamento: de Historia Moderna, Contemporánea, de América, Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad

Facultad: Educación y Trabajo Social. Universidad de Valladolid

Año académico: 2015/2016

“A los que han luchado en su país a favor del gobierno legalmente constituido no se les puede ofender con un interrogatorio. Debemos recibirlos a todos.”

Lázaro Cárdenas (Mateos, 2005, p. 71)¹

¹Mateos, A. (2005). *De la Guerra Civil al exilio: los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas. Madrid: Biblioteca Nueva.

AGRADECIMIENTOS

A través de estas líneas, me gustaría dar las gracias a varias personas que me han ayudado, de una u otra manera, a la realización de mi TFG.

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi tutor, Rafael Serrano García, su paciencia, dedicación y disposición durante estos meses, desde el principio hasta la finalización del trabajo.

A continuación, quiero agradecer a E Fernández, J. de la Torre, a T. Aladro y a M. Casín por su colaboración y su tiempo invertido para ayudarme en esta tarea.

Tampoco me quiero olvidar de mis amigos, que me han apoyado y aconsejado, acompañándome en este camino, el cual no es tan sencillo como pueda parecer.

Por último, y no menos importante, agradecer a mis padres, de todo corazón, las oportunidades que me han ofrecido y el apoyo constante e incondicional recibido por su parte, ya que sin ellos nada de esto hubiera sido posible.

RESUMEN

La Guerra Civil española tuvo nefastas consecuencias, a las que los niños republicanos no se vieron ajenos por lo excepcional de las circunstancias. Estos niños tuvieron que dejarlo todo, incluidos sus padres, para realizar una larga travesía que les permitiera alejarse de la guerra que se había desencadenado en su país. Sus nuevos destinos fueron Francia, México y la URSS entre otros.

Los niños españoles exiliados fueron acogidos por estos países en los que pasaron varios años, incluso, toda su vida. Por ello, las organizaciones de estos lugares los distribuyeron en diferentes instituciones, donde recibieron una educación por parte de los maestros que realizaron el viaje junto a ellos.

La adaptación fue difícil, pero aún fue más difícil regresar a un país desconocido en el que no fueron capaces de reconocer ni a sus propios padres.

PALABRAS CLAVE

Guerra Civil española, exilio, niños, educación, II República, México, URSS.

ABSTRACT

The Spanish Civil War had terrible consequences: the republican children were not left indifferent to their particular condition. These children had to abandon everything, even their parents, and make a long trip that let them move away from the war that had broken out in their country. They set off towards France, Mexico and the USSR, among others.

The Spanish children in exile found shelter in those countries, where some of them stayed for several years and others their whole life. Therefore, the governmental and non-governmental organizations of these places distributed them into different institutions, where they received education by those teachers who made the trip along with them.

They faced a difficult process of adaptation, but it was more difficult to return to an unrecognizable country, where they were not able to recognize even their own parents.

KEYWORDS

Spanish Civil War, exile, children, education, Second Republic, Mexico, USSR.

ÍNDICE

1. Introducción.....	8
2. Justificación.....	9
2.1. Competencias básicas con el TFG.....	10
3. Objetivos.....	12
4. Antecedentes y fundamentación teórica.....	13
4.1. La Guerra Civil española.....	13
4.1.1. Fases de la guerra.....	15
4.1.2. Consecuencias.....	17
4.2. El exilio republicano.....	18
4.2.1. Los niños.....	21
5. Estudio comparativo entre los niños republicanos exiliados en México y los exiliados en la URSS.....	22
5.1. ¿Por qué fueron enviados a esos destinos?.....	22
5.2. Número de niños y lugares de partida.....	23
5.3. Financiación.....	24
5.4. Acogida.....	26
5.5. Educación.....	32
5.6. Regreso.....	37
5.7. Recapitulación en torno a México y la URSS.....	39

5.7.1. La educación en el exilio y en España.....	40
6. Conclusiones.....	42
7. Referencias	
8. Anexos	

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación va a ser un análisis de las vivencias experimentadas por los niños españoles republicanos que tuvieron que exiliarse para no vivir las penurias de la guerra que estaba transcurriendo en su país. Se van a detallar las situaciones por las que pasaron para poder refugiarse de la guerra, estas son, por ejemplo, el viaje hacia el nuevo destino, la acogida, la educación, el posible retorno, etc. entre otras. Todo esto enmarcado en la Guerra Civil española que empezaría en julio de 1936 y finalizaría en abril de 1939 con el triunfo de los sublevados.

Se abordarán los casos concretos de México y la URSS como destinos de los niños exiliados. El tema de la educación es el que más nos interesa debido a que se está realizando este TFG para optar al Grado en Educación Infantil, por ello se le da una mayor importancia en un punto concreto del trabajo. La educación de los exiliados en estos países se relacionará brevemente con la impartida en España en esos mismos años, tomando como fuente principal los relatos de personas que lo vivieron en sus propias carnes.

Con todo esto se pretende que se tome conciencia de lo que una guerra significa: muertes y éxodo de personas, familias rotas, niños con infancias marcadas y arruinadas, enfrentamientos de por vida, pobreza, enfermedades, etc. y un sinnúmero de situaciones nefastas.

2. JUSTIFICACIÓN

En la recta final de mis estudios de Educación Infantil, salió el listado de los temas a elegir para realizar el TFG y, al ojearlos, me llamó la atención uno de los propuestos, el cual trataba de los niños del exilio republicano. Puse interés en él debido a que la gente de mi edad, e incluso de la edad de mis padres, poco o nada sabemos sobre aquellos niños que tantas dificultades superaron hace unos 75 años. Afortunadamente, pude elegir ese tema e investigarlo más a fondo. Por otro lado, estoy interesada en la historia, lo cual me hizo mantener una mayor motivación al realizarlo. También me interesó debido a la reciente polémica de la llegada de refugiados sirios a nuestros países europeos, a cuya acogida oponemos grandes reticencias olvidando que, en un tiempo pasado, los refugiados fuimos nosotros.

Como he contado anteriormente, este es un TFG de Educación Infantil, por lo que no podía olvidar centrarme en los niños exiliados: con qué dificultades se encontraron, qué educación recibieron, cómo vivían, etc.

Al comentarles a personas de mi entorno la temática del trabajo, sobre todo a los más mayores, puntualmente me hablaban de parentescos con personas que conocían que marcharon al exilio siendo niños. Por desgracia, estas personas o han fallecido, o siguen en el país donde fueron evacuados. Únicamente, pude contactar con una persona, E. Fernández, que fue enviado a Vannes (Francia) junto a su hermana mayor, pero simplemente me contó que habían ido en tren desde Madrid, que fueron acogidos por una familia francesa y que su madre y su hermano mayor fueron a buscarlos a los dos, pero que no guardaba recuerdos debido a que era demasiado pequeño, contaba con 3 años. Él sabe todo estopor los recuerdos de su hermana, la cual tenía 14 años, pero desgraciadamente ya ha fallecido. Solamente me pudo enseñar una fotografía de los tres en el momento que los encontró y que regresaban a España (*véase anexo 1*). Esta breve anécdota me hizo reflexionar y darme cuenta de que es un tema que en parte nos concierne a todos ya que se ubica en un pasado relativamente cercano a nosotros.

Este trabajo es un reto para mí debido a que tiene una cierta dificultad, que es hablar sobre la historia, sobre algo que ha ocurrido y nadie puede modificar. A esto debemos añadirle que no es una habitual propuesta didáctica, es una investigación y recopilación de información de la que nada puedo ampliar por mí misma, ya que es un material limitado a un tiempo pasado. Es un tema duro y doloroso, pero a la vez es interesante recordar a estos niños que tan duros momentos vivieron y que, además, no pertenecen a un momento alejado de la historia, porque pudieron ser nuestros abuelos, padres los que podrían haber emprendido ese amargo viaje. Nosotros, los españoles, debemos estar muy agradecidos a esos países que nos dieron cobijo durante la Guerra, ya que acogieron a nuestros compatriotas y los libraron de una posible muerte o de una infancia llena de penurias.

2.1. COMPETENCIAS BÁSICAS CON EL TFG

Con este trabajo, intento demostrar que he adquirido una serie de competencias generales del Grado de Educación Infantil. Éstas son las siguientes:

- Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.
- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio.
- Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.

- Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.
- Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.
- Desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesional.

3. OBJETIVOS

Este trabajo ha sido elaborado para llegar a conocer los aspectos más importantes del exilio republicano infantil, éstos son las siguientes:

- Tener una cierta idea sobre las consecuencias que tuvo la Guerra Civil española, sobre todo, en lo que a demografía se refiere.
- Saber cómo fueron acogidos los niños españoles exiliados de la Guerra Civil: trato recibido, lugares donde los instalaron, etc.
- Conocer cómo fue su educación en los países que los recibieron: centrándonos en México y la URSS.
- Observar las diferencias entre los niños exiliados dependiendo del país al que fueron: México y la URSS.
- Recordar cómo era la escuela en los años siguientes a la posguerra en España.
- Ser consciente de las consecuencias que supone una guerra.

4. ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La Guerra Civil española está comprendida entre el año 1936 hasta el de 1939. Es el acontecimiento más importante, y a la vez más funesto, del siglo XX en España. Tanto es así que sus consecuencias aún perduran después de haber transcurrido 77 años desde su fin. Las causas de esta guerra fueron las situaciones de conflictos en esa época, surgidos en relación con una serie de problemas que se volvieron irresolubles durante la II República. Algunos de ellos fueron los siguientes:

- La Crisis de 1929, pese a que llegó a España con retraso. Este acontecimiento produjo numerosas huelgas debido a los altos niveles de paro, los cuales llegaron a la cifra de 600.000 obreros en desempleo.
- El anticlericalismo, que se manifestó en la violencia hacia los edificios religiosos o el propio clero, quemando conventos en Madrid y Barcelona sobre todo.
- El auge del totalitarismo en Europa, que en España se dejó notar especialmente en la reorganización de los partidos de derechas en un sentido antirrepublicano y cercano al fascismo.
- La radicalización y hostilidad hacia el régimen por parte de los anarquistas.
- La Revolución de 1934, impulsada por el PSOE que reacciona ante la entrada en el gobierno de varios ministros de la CEDA y que supuso el abandono de la línea reformista por parte de los socialistas. Esta insurrección y la dura represión con que fue sofocada estimuló la polarización ideológica entre izquierda y derecha.

- La persistencia de un problema irresuelto y de gravedad creciente en el mantenimiento del orden público, especialmente por la actuación de la Guardia Civil y el recurso al ejército.

A estas causas debemos sumar la persistencia de agudos problemas sociales y territoriales que arrastraba España desde el siglo XIX y que la República trató de afrontar, pero, como en el caso de la cuestión agraria, no lo hizo a un ritmo y con una intensidad suficientes.

La tensión política se agudizó en España tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936, y un sector del Ejército, con el apoyo de la derecha que había perdido las elecciones decidió preparar un golpe de estado alegando el deterioro del orden público (en buena parte por la actuación de grupos ultraderechistas) o que por parte de la izquierda se estaba preparando una revolución de carácter comunista. Además, los generales implicados venían en realidad conspirando desde finales de 1935. Lo único que hizo el Gobierno frentepopulista fue alejarles a guarniciones distantes, desde donde les fuera más difícil poner en práctica sus planes golpistas. Entre ellos se encontraban Emilio Mola, Francisco Franco (que había sido Jefe del Estado Mayor de la Defensa hasta febrero de 1936) y Manuel Goded entre otros; además, contaban, como cabeza de la sublevación, con José Sanjurjo, exiliado en Portugal por un golpe de estado fallido en 1932, en el cual se muestra el desacuerdo de una parte del Ejército hacia la República.

El 12 de julio, cuatro falangistas asesinaron al teniente de la Guardia de Asalto José Castillo, de ideología izquierdista y, como respuesta, fue asesinado el político ultraderechista José Calvo Sotelo, dirigente del Bloque Nacional, al día siguiente. Aunque el golpe estaba ya preparado, la muerte de este último aceleró los preparativos y disipó las dudas de algunos militares que aún vacilaban, y así el 17 de julio se sublevaron las fuerzas de la Legión y de los Regulares de Melilla, con Francisco Franco a su cabeza. Los sublevados pensaron que el éxito de su acción iba a ser rápido, pero el pronunciamiento militar fracasó en Madrid y en regiones como Cataluña, País Vasco o Asturias, debido a la reacción de las organizaciones obreras quedando dividida España en dos zonas totalmente enfrentadas y siendo éste el origen de la Guerra Civil.

Por un lado, la CEDA, las JAP, la Falange española y de las JONS, los carlistas y la Iglesia estaban al lado de los sublevados; por otro, los partidos de la izquierda burguesa republicana, los anarquistas de la CNT, los nacionalistas vascos (PNV) y catalanes, los comunistas y los socialistas (PSOE y UGT) se unieron a la República. Además, los dos bandos enfrentados buscaron ayuda fuera de España, con el resultado de la ayuda bélica de Alemania, Italia y Portugal al bando nacional y la ayuda de México, la URSS (con armamento, combustible y alimento), Francia y las Brigadas Internacionales que estaban formadas por hombres de todo el mundo que se alistaban a través de partidos marxistas, republicanos y los sindicatos y los comités de ayuda a España.

4.1.1. Fases de la guerra

El bando franquista fue el que tomó por regla general la iniciativa de las operaciones militares a lo largo del conflicto bélico que podemos dividir en una serie de fases:

- 1ª fase: Guerra de columnas, con tropas africanas, aerotransportadas a la Península, que ascienden desde Sevilla, pasando por Extremadura, el valle del Tajo en dirección a Madrid en donde la resistencia de la población, la llegada de las Brigadas internacionales y de los primeros aviones rusos hace fracasar la ofensiva y estabiliza los frentes.
- 2ª fase: La Campaña del Norte, que permite al bando franquista adueñarse del territorio que aún conservaba la República en la cornisa cantábrica. Esta es una de las etapas más significativas por lo que respecta al exilio infantil.
- 3ª fase: Llegada de las tropas franquistas al Mediterráneo tras la pérdida/reconquista de Teruel, a lo que la República responde con una gran ofensiva en julio de 1938 (Batalla del Ebro), si bien la suerte acaba decantándose a favor de los franquistas, mucho mejor provistos en material de guerra, lo cual

conducirá más tarde a la toma de Cataluña y a la entrada en Francia de aproximadamente medio millón de refugiados.

- 4ª fase: Las operaciones se estabilizan momentáneamente y hay intentos por acordar una paz honorable entre los dos bandos, que fracasan por la intransigencia de Franco que finalmente decide romper los frentes y entrar en Madrid el 28 de marzo de 1939. Tres días después, el 1º de abril, la radio del bando nacional emite el último parte de guerra, dando por concluida la contienda. Previamente la República, que aún conservaba un tercio del territorio, se desploma (golpe del coronel Casado; abandono del territorio español por el presidente de la República, Manuel Azaña).

A los sublevados no les costó un gran esfuerzo ganar la Guerra porque combinaron un gobierno unido con una gran ayuda del exterior, aportando numerosos suministros de guerra de buena calidad, y con una fuerza combatiente eficiente. En la zona republicana, el Estado se desarticuló y emergieron múltiples poderes revolucionarios, los cuales pusieron en marcha una represión con la que se pretendía golpear con dureza a aquellos individuos sospechosos de estar en connivencia con los sublevados. Los ciudadanos de la alta sociedad, los simpatizantes de los partidos políticos de derechas y el clero, especialmente fueron las víctimas más importantes. En el bando franquista, se nombró a Franco Generalísimo y Jefe del Gobierno del Estado y, también por su parte, iniciaron una represión contra los militares que no quisieron unirse al bando de los sublevados, contra las personas vinculadas al Frente Popular y contra todo el que los entorpeciera para gobernar la nueva España.

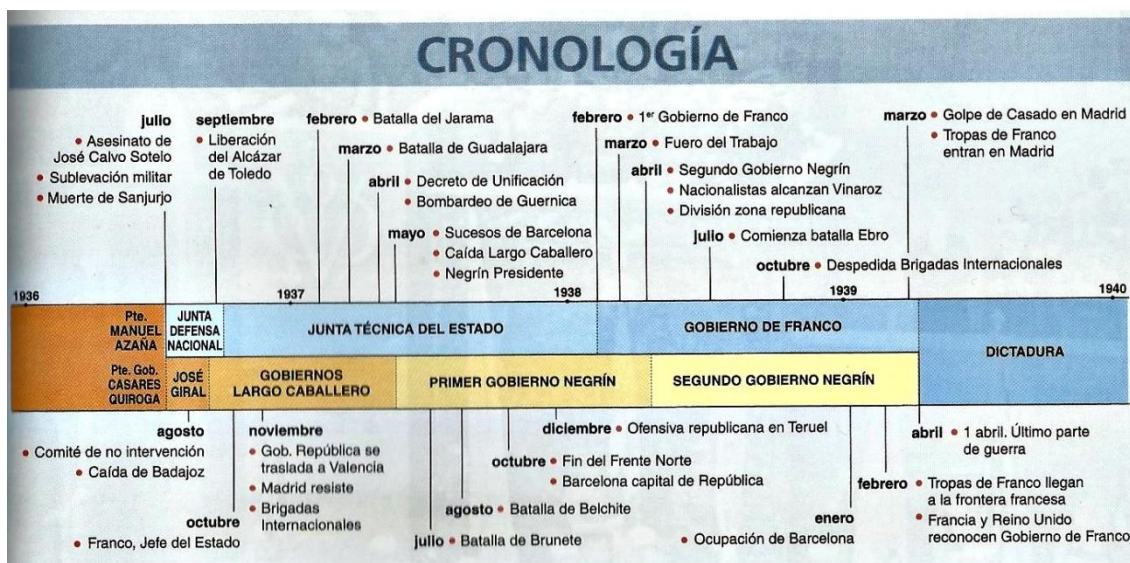


Figura 1: Cronología de la Guerra Civil española.

Fuente: Blanco Andrés, R., González Clavero, M., Vidal Pelaz López, J. y Pérez López, P. (2009). *Historia de España*. Madrid: Editex, p. 335.

4.1.2. Consecuencias

La principal consecuencia de la Guerra Civil en España fue el cuantioso número de muertos, tanto en el campo de batalla como víctimas de bombardeos y ejecuciones, debido a que estamos hablando de la pérdida de personas una parte de las cuáles han pertenecido, probablemente a nuestro entorno. Esta cifra asciende al medio millón, pero siguió muriendo gente incluso después de finalizar la contienda. Además, dado que muchos de los fallecidos eran jóvenes, esta circunstancia afectó a la natalidad del país en los años posteriores. A esto debemos añadirle los 400.000 españoles heridos en las operaciones militares, los 300.000 presos que estaban encarcelados al comenzar la posguerra y el medio millón de exiliados. En resumen, el impacto demográfico que sufrió España en la Guerra Civil fue inmenso. A parte de las pérdidas humanas, también hubo enormes pérdidas materiales en viviendas, comunicaciones, gran parte de la marina mercante, industria, ganadería y campos de cultivo, sumado a la pérdida del oro del Banco de España dado a la URSS para pagar su ayuda y la deuda con Alemania e Italia por los suministros militares que le habían facilitado a España. Por todo esto, la

economía del país se vio gravemente afectada y este problema aumentó con el estallido de la II Guerra Mundial y con la adopción de la política de autarquía, que no se sustituyó plenamente hasta 1959.

Al finalizar la guerra, España se vio sumida en una dictadura autoritaria que duró casi 40 años, en la cual se perdieron libertades y derechos como el sufragio. Por otro lado, no tuvo un nivel de desarrollo acorde con el resto de los países europeos después de la II Guerra Mundial, donde la entrada en la Comunidad Europea quedaba lejos de su alcance.

Debido a las diferencias entre los dos bandos de la guerra, cuando ésta acabó la población quedó marcada por ella y dividida en cuanto a ideología se refiere, llegando esta disputa, incluso, hasta nuestros días. Las dos Españas tuvieron que convivir y reconciliarse hasta la muerte de Franco en 1945 o hasta la aprobación de la Constitución Española en 1978, donde se cierra el negro capítulo de la dictadura franquista².

4.2. EL EXILIO REPUBLICANO

El exilio es otra de las consecuencias más importantes de la Guerra Civil española. Los principales destinos donde emigraron los españoles republicanos fueron México, Francia y Argentina, pero también en gran medida Cuba, Estados Unidos, Reino Unido y la URSS. Desde Francia, parte de los españoles refugiados en este país, fueron enviados a países de Centroamérica y Sudamérica como México, Chile y la República Dominicana.

Casi medio millón de personas cruzaron la frontera para dirigirse a Francia, dejando toda su vida y sus pertenencias en España y en el camino hacia su nuevo destino. Estas personas ya habían migrado dentro de su propio país, ascendiendo por la costa del Mediterráneo hasta que, a finales de enero de 1939, Cataluña cayó y huyeron hacia Francia. El 5 de febrero de ese mismo año, el presidente de la República, Manuel

²Graham, H. (2006). *Breve historia de la Guerra Civil*. Madrid: Espasa.

Azaña, el presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio y el Jefe del Gobierno, Juan Negrín, abandonaron España para unirse a sus compatriotas en el país vecino, así lo cuenta Dreyfus-Armand (2000)³. Otros 15.000 españoles se dirigieron a Argelia, la cual era colonia francesa en aquel momento.

A los inmigrantes republicanos se los envió a “centros especiales”. Es difícil saber el número exacto de personas que fueron internados en estos campos, pero, según Dreyfus-Armand (2000)⁴ se sitúa en alrededor de 275.000 personas a mediados de febrero de 1939, aunque algunos de ellos pudieron eludir el internamiento si tenían familiares o amigos residentes en Francia que los pudieran avalar. Los campos de concentración de Argelès-sur-Mer y de Saint-Cyprien, acogieron durante las primeras semanas a dos tercios de los refugiados, los cuales estaban en situaciones infrahumanas en aquellos lugares. El número de refugiados en los campos variaba frecuentemente, ya que se iban trasladando de uno a otro para poder organizarlos. Según Vilanova (1969)⁵, murieron 14.672 personas en los primeros seis meses del exilio, que fueron enterrados en una fosa común. Esta gran cifra de muertes fue debida a las condiciones precarias en las que vivían, las enfermedades contraídas, el frío, la angustia y la fatiga sufrida.

A los refugiados se les ofreció cuatro posibilidades: regresar a España; una nueva emigración a otro país; la contratación en el exterior del campo, que les permitió evadirse de su situación de cautividad; y el alistamiento militar en la Legión Extranjera. La primera opción era la que más apoyaba el gobierno francés, debido a que Francia estaba sumida en una crisis en aquel momento, que arrastraba desde 1930. Por este motivo, no pudo hacer frente a la masiva oleada de inmigrantes procedentes de España,

³Dreyfus-Armand, G. (2000). *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica Contrastes, p. 45.

⁴Dreyfus-Armand, G. (2000). *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica Contrastes, p. 60.

⁵Vilanova, A. A. (1969). *Los Olvidados: Los exilados españoles en la segunda guerra mundial*. Paris: Ruedo ibérico.

así que se intentó fomentar la repatriación o la reemigración a otros países republicanos como México, República Dominicana, Venezuela o Chile; e incluso Argentina, que al principio fue reacio, pero quiso apoyar a la causa para vencer el fascismo. Unos 8.000 españoles fueron enviados a estos nuevos destinos, y unos 268.000 fueron repatriados. Estos movimientos migratorios fueron costeados por el SERE y por la JARE, cuyos fondos económicos fueron aportados por miembros de la República en Francia. Después de estas reemigraciones, Francia permaneció con 162.000 exiliados aproximadamente⁶⁷.

No sólo Francia acogió a españoles durante la Guerra Civil, también lo hizo México con unas 20.000 personas, entre ellos intelectuales, artistas y científicos y la URSS, dando cobijo a los principales dirigentes del Partido Comunista Español junto a sus familias.

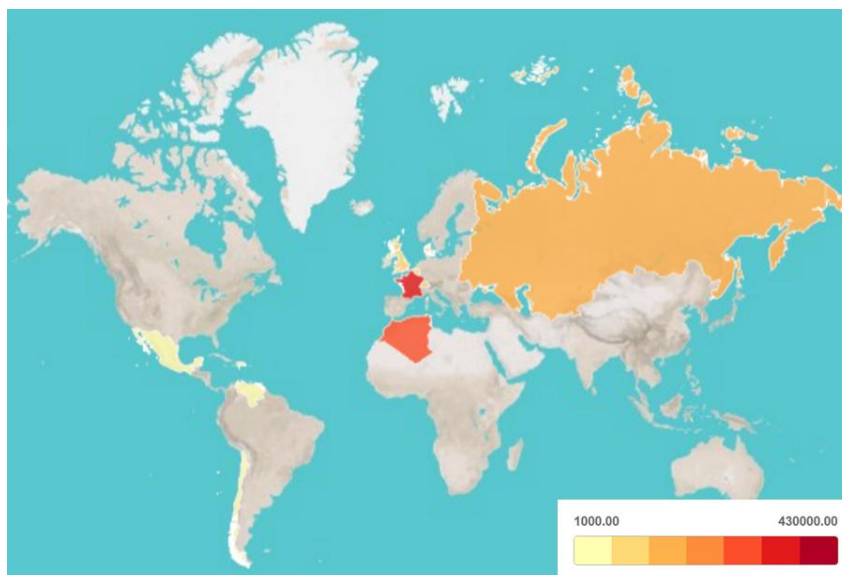


Figura 2: Distribución geográfica de los exiliados republicanos españoles en marzo de 1939.

Fuente: Vilar, J. B. (2007). *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*. Madrid: Editorial Síntesis.

⁶Bocanegra, L. (2009). *1939, el éxodo republicano*. <http://www.exiliadosrepublicanos.info/es/historia-exilio> (Consulta 19 de mayo de 2016).

⁷Dreyfus-Armand, G. (2000). *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica Contrastes.

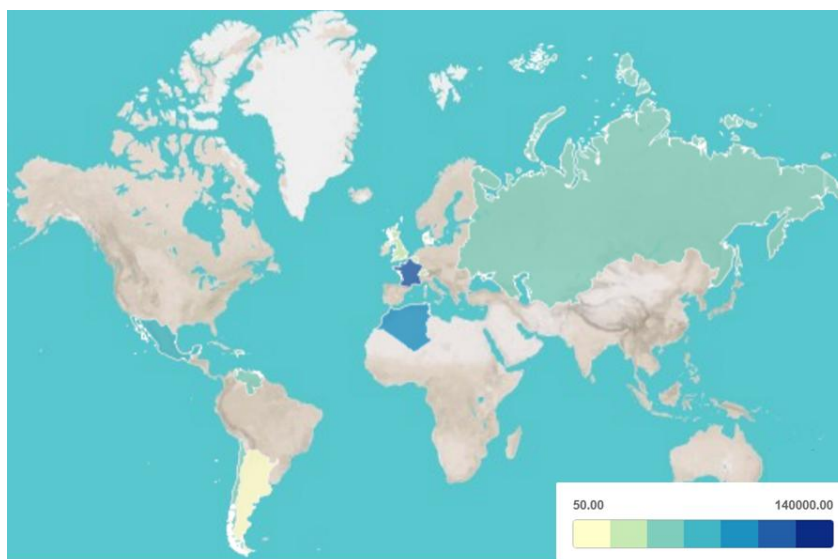


Figura 3: Distribución geográfica de los exiliados republicanos españoles en diciembre de 1939.

Fuente: Vilar, J. B. (2007). *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*. Madrid: Editorial Síntesis.

4.2.1. Los niños

Durante la guerra civil española, muchos españoles se exiliaron a otros países para huir de la guerra. Estas huidas no dejaron de lado a la población infantil, para la cual se organizaron evacuaciones oficiales durante este periodo para que los niños no presenciaran los terribles sucesos que acaecían en España. El país que más niños acogió fue Francia ya que, como se ha explicado anteriormente, fue el lugar donde más gente huyó debido a la proximidad de sus fronteras. Para Alted (2003)⁸, el número de niños exiliados en Francia asciende a casi 20.000; a Inglaterra fueron unos 4.000 niños; Bélgica recibió en torno a 5.000; a la Unión Soviética llegaron 2.900 en cuatro expediciones; México acogió a 455; y Suiza, Dinamarca y Holanda unos 1.000. En total, unos 33.000 niños fueron evacuados durante la guerra para conseguir ponerlos a salvo.

⁸Altred Vigil, A. (2003). *Los niños de la Guerra Civil* (Tesis doctoral). UNED. Madrid.

5. ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LOS NIÑOS REPUBLICANOS EXILIADOS EN MÉXICO Y LOS EXILIADOS EN LA URSS

Muchos de los niños españoles exiliados por la Guerra Civil fueron recibidos en México y la URSS, esto se debe a que ambos países tenían ciertas particularidades semejantes, como que los dos países apoyaron la República y nunca reconocieron oficialmente el régimen de Franco.

5.1. ¿POR QUÉ FUERON ENVIADOS A ESOS DESTINOS?

México

Según Mateos (2005)⁹, con el gobierno del Frente Popular de Negrín, se empezó a plantear la idea del exilio de los españoles a México debido a que, en septiembre de 1937, el subsecretario de Gobernación y antiguo vicesecretario del PSOE, Juan Simeón Vidarte, fue enviado a México para saldar la deuda que tenía México con España al haber comprado unos buques de guerra en 1932. Por lo que Cárdenas, al tener una gran simpatía con la República, aceptó la llegada de exiliados españoles e intervino para que esto fuera posible. Pero, hasta que no cayó Cataluña el 17 de febrero de 1939, México no recibió la propuesta de Negrín para enviar a los refugiados españoles.

La URSS

Para Alted (2003)¹⁰ fue uno de los principales destinos debido a que dio un apoyo militar importante a la República, además también tuvo parte de influencia la motivación ideológica.

⁹Mateos, A. (2005). *De la Guerra Civil al exilio: los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 71-76.

¹⁰Altred Vigil, A. (2003). *Los niños de la Guerra Civil* (Tesis doctoral). UNED. Madrid, p. 55.

5.2. NÚMERO DE NIÑOS Y LUGARES DE PARTIDA

A medida de que el bando nacional avanzaba se hacía más apremiante la salida de los niños al exilio para huir de la guerra.

México

Los niños españoles exiliados en México procedían de Francia, debido a que, anteriormente, se les había destinado a este país vecino. Como cuentan Figueroa Zamudio y Sánchez Andrés (n.d.)¹¹, estos 455 niños salieron del puerto de Burdeos el 26 de mayo de 1937 a bordo del “Mexique” y llegaron a Veracruz el 7 de junio de ese mismo año habiendo hecho escala en la Habana (Cuba). El 10 de junio llegaron a Morelia donde éstos permanecieron, por este motivo son llamados “los niños de Morelia”.

La URSS

Según Zafra, Crego y Heredia (1989)¹², los niños evacuados a la URSS lo hicieron en cuatro expediciones entre 1937 y 1938:

- La 1ª expedición infantil a la URSS partió del puerto de Valencia el 21 de marzo de 1937, con 72 niños a bordo, en el barco “Cabo de Palos”. Estos niños no sólo procedían de Valencia, también había 50 procedentes de Madrid que habían huido a Levante para buscar refugio. Llegaron a Yalta el 28 de marzo.
- La 2ª salió desde el puerto de Santurce (Vizcaya), a bordo de “El Habana”, transportando a más de la mitad de los niños llegados a la URSS, unos 1.610. El embarque tuvo lugar el 13 de junio de 1937 y la operación concluyó el 22 de ese mismo mes.

¹¹Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela España-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

¹²Zafra, E., Crego, R. y Heredia, C. (1989). *Los niños españoles evacuados a la URSS (1937)*. Madrid: Ediciones de la Torre, pp. 41-45.

- La 3ª expedición tuvo lugar desde El Musel (Asturias) el 24 de septiembre, con 1.100 niños llevados en un barco carguero francés.
- La 4ª y última se realizó desde Barcelona en octubre de 1938 en la que fueron exiliados 300 niños, algunos hijos de militares.

En total unos 2.900 niños serían enviados a la URSS, junto a profesores y educadores, médicos y varios auxiliares de edades comprendidas entre los 19 y los 50 años.

5.3. FINANCIACIÓN

México

Como nos cuenta Mateos (2005)¹³, se crearon varias instituciones para ayudar a los niños españoles a su evacuación. En diciembre de 1936, el Comité Iberoamericano de Ayuda al Pueblo Español dirigió al Comité Mexicano una petición para la evacuación de los niños republicanos españoles para librarlos de los peligros de la Guerra.

El gobierno de la República española organiza en París el Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles (SERE) para que los españoles salgan de Francia y puedan llegar hasta México debido a que se les había concedido el derecho de asilo.

En 1939, a continuación de la SERE, en agosto de ese mismo año se creó el Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos subsidiado por la República (CTARE). Su finalidad inicial fue preparar la llegada de los niños españoles, pero después permanece como un organismo que permite buscar trabajo a los españoles y que ofrece una ayuda

¹³Mateos, A. (2005). *De la Guerra Civil al exilio: los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 86-108.

económica individual. Posteriormente, con sus fondos se abren colegios, institutos, academias y similares para los españoles.

En 1940 se fundó la Junta de Ayuda a los Republicanos Españoles (JARE) controlada por los socialistas, pero este organismo no otorgó subsidios, sino que estableció un sistema de socorros en el que estaba incluidas las pensiones, las ayudas médicas, los viajes y la fundación de empresas.

Por lo que respecta a lo expuesto anteriormente, podemos ver que la JARE y la SERE, pertenecientes a la República, no contribuyeron a cubrir las necesidades de los niños españoles, se preocuparon más de la evacuación y de los adultos, aunque sí lo hicieron después con la CTARE, como por ejemplo al crear escuelas-hogar para ellos. Los que más financiaron a los niños españoles fueron los propios organismos de México. Muchos de las instituciones donde fueron acogidos estos niños fueron financiadas por la CAFARE mexicana y el gobierno en el exilio.

La URSS

Zafra, Crego y Heredia (1989)¹⁴ nos cuentan que el Ministerio de Instrucción Pública fue consciente de las evacuaciones que se estaban produciendo en España, por lo que se encargó del exilio de los niños creando la Delegación Central de Colonias y el Consejo Nacional de la Infancia Evacuada para la realización de las expediciones hacia la URSS. La Cruz Roja Internacional, el Socorro Rojo Internacional y otras organizaciones de índole humanitaria también se encargaron de exiliar a parte de la población española a este nuevo destino.

¹⁴Zafra, E., Crego, R. y Heredia, C. (1989). *Los niños españoles evacuados a la URSS (1937)*. Madrid: Ediciones de la Torre, pp. 41-45.

5.4. ACOGIDA

México

Figueroa Zamudio y Sánchez Andrés (n.d.)¹⁵ nos narran que, después de hacer escala en La Habana, el “Mexique” se dirigió directamente a Veracruz. Las autoridades mexicanas terminaban entretanto los preparativos para el recibimiento e instalación de estos primeros niños españoles. Su llegada, el 7 de junio, con los niños españoles, sacó a la luz la división provocada en la colonia española por la Guerra Civil. La ceremonia de bienvenida transcurrió sin más incidentes que los provocados por el enfrentamiento entre varios españoles a favor y en contra de los militares sublevados.

Desde el barco, los niños fueron trasladados a un tren específico, donde fueron atendidos por veinte trabajadores sociales encabezados por la jefa de la Sección Social del Departamento de Acción Educativa, Josefina Gaona. El tren fue objeto de diversos actos de bienvenida en las principales localidades que atravesó en su camino hacia la capital mexicana. El 8 de junio los niños llegaban al Distrito Federal, siendo recibidos en la estación de Colonia por más de 30.000 personas. Cárdenas, en persona, se desplazó a la Escuela Hijos del Ejército nº 2, en donde se hospedó a este primer grupo de refugiados españoles para conversar con ellos. Unas horas antes, su esposa les había hecho entrega de una bandera mexicana.

¹⁵Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela España-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).



Figura 4: Lázaro Cárdenas con los niños españoles a su llegada a México en junio de 1937.

Fuente: Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela España-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

El gobierno mexicano desplazó a Veracruz, en un tren especial, a un gran número de altos funcionarios, encabezados por el secretario de Educación Pública, Luis Chávez Orozco. Al mismo tiempo, varios equipos de trabajadores terminaban de acondicionar rápidamente los edificios que albergarían al internado España-México en Morelia¹⁶.

¹⁶Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela España-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

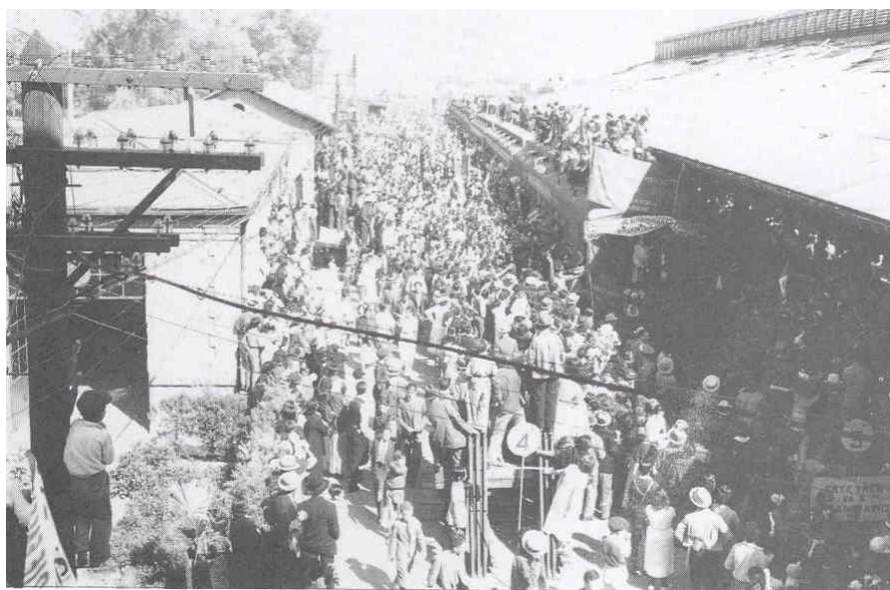


Figura 5: Convoy de niños españoles en dirección a Morelia.

Fuente: Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela Española-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

La decisión del gobierno mexicano no era compartida por la totalidad de la sociedad mexicana, los grupos más conservadores simpatizaban con el franquismo y contemplaban con cierto rechazo la llegada de los pequeños refugiados españoles. Una parte de la prensa denunció el contraste entre la actitud generosa del gobierno cardenista hacia los niños españoles y las pésimas condiciones en que se encontraba la mayoría de la infancia en México. El diputado Rafael Silva, por su parte, solicitó al gobierno que adoptara, en las mismas condiciones, a igual número de huérfanos mexicanos. Esta actitud fue, sin embargo, criticada por algún destacado intelectual conservador, como Salvador Novo, quien resaltaba el carácter humanitario de la medida. La importante colonia española en México también mostraba profundas divisiones ante la llegada de los primeros refugiados españoles. Esta actitud era consecuencia de la propia división de los españoles residentes en México respecto a la Guerra Civil¹⁷.

¹⁷Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela Española-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

Lógicamente, ni las autoridades españolas ni las mexicanas estaban dispuestas a despolitizar un acto que tenía el doble carácter de humanitario y político. El gobierno español había encontrado en el envío de grupos de niños a varios países, un útil instrumento de propaganda para denunciar la intervención de las potencias totalitarias en el conflicto español. Por su parte, las autoridades mexicanas podían exteriorizar, de este modo, su apoyo a la República española sin grandes complicaciones para su política exterior, al tiempo que reforzaban la posición que los representantes mexicanos, en la Sociedad de Naciones, habían adoptado desde el principio de la Guerra Civil española. Desde el barco, los niños fueron trasladados a un tren especial, donde pasaron a ser atendidos por los veinte trabajadores sociales. El tren fue motivo de numerosos actos de bienvenida en las principales localidades que atravesó en su camino hacia la capital mexicana.

Los niños españoles llegaron a Morelia el 10 de junio, donde fueron recibidos por más de 15.000 personas según la prensa. El propio gobernador, Gildardo Magaña, presidió la recepción de bienvenida que no hacía presagiar aún los problemas de adaptación de los niños españoles a la conservadora sociedad moreliana. Los niños españoles serían, después, instalados en el Internado España-México. De esta manera, comenzaba una experiencia educativa singular para este grupo de jóvenes recién llegados¹⁸.

¹⁸Figuroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela España-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).



Figura 6: Recibimiento de los niños españoles en Morelia.

Fuente: Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa: La Escuela España-México*. <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

La URSS

Para Barrenetxea Marañón (2011)¹⁹, uno de los momentos excepcionales que se recoge con profunda emoción, fue el instante en el que llegaron los niños exiliados al puerto de Leningrado y el cariñoso recibimiento que apreciaron del pueblo soviético, tras su ardua travesía.

El hecho de que los soviéticos filmasen este acto, señala el interés que tenían en acoger a los niños de la Guerra Civil española como muestra de solidaridad internacional, e incluso algunos niños soviéticos se acercaron a recibir a los niños republicanos.

Para muchos de los niños españoles el recibimiento fue impresionante, y tiene su explicación debido a que, para los rusos, siempre fueron “los niños de la heroica España republicana” así lo contaron posteriormente los niños exiliados a este país.

¹⁹Barrenetxea Marañón, I. (2011). Los niños de la guerra: entre la historia oral, el cine y la memoria. *Historia Contemporánea*, nº 45, pp. 756-758.

A su llegada, aparte de la calurosa acogida, recuerdan algunos de ellos, además, que les preguntaban por “la familia”, que significa apellido en ruso, y con orgullo, todos contestaban: “Bilbao”. Para muchos de los procedentes de Bilbao, esto fue una forma de identidad. Las condiciones del viaje fueron duras y difíciles. Y así, nada más llegar los niños a la Unión Soviética, se les bañaba, pasaban una revisión médica rigurosa, les vestían con ropa nueva y los alojaban en unos hoteles, hasta que eran trasladados a las Casas de Niños.

La sorpresa de muchos, para consternación de las niñas, en algunos casos, fue que tuvieron que bañarse chicos y chicas desnudos al mismo tiempo, aunque, en general, se permitía que los hermanos estuviesen juntos, puesto que en muchos casos hicieron de “padres”. Aun estando en un entorno privilegiado, todos ellos añoraban y sentían nostalgia de sus familias, pero tuvieron que adaptarse a esta nueva realidad y madurar en ella.



Figura 7: Llegada de niños españoles a Moscú.

Fuente: Barreiro, M.J. (2011). Los niños de Rusia. Las expediciones.
<http://exilioenrusia.blogspot.com.es/2011/01/los-ninos-de-rusia.html> (Consulta 20 de junio de 2016).

5.5. EDUCACIÓN

México

Lozano (1999)²⁰ y Abellán (1976)²¹ nos narra cómo, una vez llegados y asentados los niños españoles, se los distribuyó en los distintos centros de enseñanza de la capital mexicana para que pudieran continuar con su educación:

- **El Instituto Luis Vives** fue fundado en agosto de 1939, con los fondos del CTARE, por los refugiados españoles. Estaba situado en la zona donde se habían asentados los exiliados españoles. Sus objetivos eran formar a sus alumnos en una enseñanza liberal, siguiendo la esencia de la Institución Libre de Enseñanza y con unos principios pedagógicos inspirados en Giner de los Ríos, basados en un proyecto de aprendizaje activo, participativo y plural. El instituto contaba con todos los niveles educativos: jardín de infancia, primaria, secundaria y preparatoria (bachillerato), además ofrecía los servicios de internado y medio internado.

Todos los profesores eran españoles con amplia experiencia y habían llegado con los niños desde España, siendo víctimas, ellos también de la guerra. Respetaban los programas de la Secretaría de Educación Pública de México, pero no la seguían al pie de la letra. La educación que impartían estos maestros era la que podrían haber dado en un aula en España, con la diferencia de que estaban en otro lugar muy alejado de éste. Daban una gran importancia a las matemáticas y a la gramática, enseñándoles la española y no la de México. Estos niños comían en el colegio al igual que sus maestros, pero ellos lo hacían en una mesa aparte. No daban mucha importancia a la educación física, pero jugaban juntos en el recreo, niños y niñas, a juegos como las canicas o a la comba. Las clases eran pequeñas y estaban pintadas de verde. Tenía patios separados para que jugaran los más mayores, en uno y los más pequeños, en otro.

²⁰Lozano, C. (1999). *1939, el exilio pedagógico. Estudios sobre el exilio republicano español de 1939*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.

²¹Abellán, J. L. (1976). *El exilio español de 1939. 3. Revistas, pensamiento, educación*. Madrid: Taurus.

- **La Academia Hispano Mexicana** también fue creada con los fondos de la CTARE. Al principio sólo se podía cursar la secundaria y la preparatoria, pero en 1942, en un edificio de la misma calle, se funda la primaria. Fue una institución privada, donde los maestros eran españoles exiliados y sus principios eran que la escuela fuera ejemplar y que constituyera una forma superior de vida. A esta academia acudían niños españoles en su gran mayoría, pero también lo hacían niños mexicanos hijos de intelectuales o políticos.

La escuela era medio internado y muy pocos se quedaban a comer, pero los que se quedaban tenían que leer un libro que iban pasando y los demás escuchaban con atención. Jugaban en el jardín niños y niñas juntos. Colgaban por las paredes los trabajos que realizaban y mapas de España, para no olvidar su país natal.

- **El Colegio Madrid** fue construido en 1941 con los fondos de la JARE y sólo ofrece las etapas de jardín de infancia y de primaria, pero a él acude un gran número de niños. Está situado a las afueras de la ciudad, pero era grande y muy bien acondicionado, y llegaban hasta allí en transporte escolar. Se rige por un Consejo Técnico y un Patronato y ofrecía una educación totalmente gratuita. A algunos niños les daban beca y les proporcionaban el material escolar y tenían un servicio médico muy completo. Su objetivo era conducir al alumno a descubrir la verdad. Este colegio también seguían los programas de la Secretaría de Educación Pública. La educación física era una materia muy importante, además contaban con buenas instalaciones para practicarla. Los niños y las niñas estaban separados en edificios diferentes y había dos líneas por cada curso; además durante toda la primaria tenían el mismo maestro. Comían en el edificio de las niñas y los maestros comían con ellos, pero en mesas separadas vigilándolos.

De los tres colegios donde estuvieron los niños españoles, el Colegio de Madrid fue el que más se ceñía a la política educativa impuesta por el gobierno mexicano. En todos ellos la disciplina era muy estricta, se le daba mucha importancia a la limpieza y al orden, se les enseñaba a bordar a las niñas y la educación estaba inspirada en los principios de la Institución Libre de Enseñanza. Estos colegios no sólo pretendían

ofrecer una educación a los niños españoles, sino también pretendían dar trabajo a docentes y no docentes exiliados. Aunque no se les hablara de un regreso se dejaba ver entre líneas ese sentimiento de vuelta a casa.

La URSS

Para Zafra, Crego y Heredia (1989)²², las Casas de Niños españoles, donde se distribuyó a los niños exiliados, fueron anteriormente residencias de aristócratas o burgueses de antes de la Revolución Bolchevique, antiguos sanatorios o museos. Llegaron a ser 16 inicialmente pero, con la entrada de los alemanes en suelo soviético, en la II Guerra Mundial, muchas de ellas se cerraron y se iban abriendo en territorios alejados del alcance alemán, más al centro de la URSS; además al ir creciendo los niños, algunas de las casas se unieron a otras para crear las Casas de Jóvenes en Moscú y Leningrado para acoger a jóvenes que quisieran estudiar carreras u oficios. La primera casa que se inauguró se encontraba en Moscú y fue llamada “La Pequeña España”, a continuación se fueron abriendo las demás rápidamente. Otra más se abrió en Moscú y cinco en su región, con la mayoría de asturianos; cuatro en Leningrado; cinco en Ucrania; dos en Odessa, con en su mayoría vascos; y otras tres en Kiev, Jerson y Jarkov respectivamente. Casi todas las casas se encontraban cerca de bosques, ríos, lagos o incluso del mar.

Las casas estaban bajo la jurisdicción del Comisariado del Pueblo para la Enseñanza, pero lo relativo a los niños era acordado por los representantes soviéticos y por los dirigentes del Partido Comunista español en la URSS incorporados en 1939, como por ejemplo Dolores Ibárruri, “La Pasionaria”. Los maestros llegaron en dos momentos distintos, uno fue el mismo en el que llegaron los niños y otro al finalizar la Guerra Civil. El maestro se encargaba de unos 20 ó 30 niños y ejercía un papel de padre o madre e inculcaban enseñanzas referentes a la disciplina, la solidaridad, la convivencia, las tradiciones, la lengua y fomentaban el nivel cultural de los niños.

²²Zafra, E., Crego, R. y Heredia, C. (1989). *Los niños españoles evacuados a la URSS (1937)*. Madrid: Ediciones de la Torre, pp. 50-57.

Estas casas contaban con dormitorios, escuela, comedores, gimnasio, ambulatorio y viviendas para profesores. Algunas situadas en el centro de la ciudad no tenían escuela, por lo que se empleaba una planta de los colegios de los niños soviéticos para los españoles. Se tomó en cuenta a los hermanos, al distribuirlos por las casas, para que permanecieran juntos. Las Casas de Niños adoptaron el sistema de enseñanza soviético dividido en diez cursos que impartían en español, tomando el ruso como una asignatura. Tanto es así que incluso les tradujeron libros de literatura española. En estas casas realizaban actividades de canto, danza, poesía y teatro que posteriormente representaban; también había actividades de coser para las niñas y de carpintería y mecánica para los niños; el deporte que más se practicaba era el fútbol; y cuando finalizaban el curso, se agrupaban con los niños de primaria soviéticos y se repartían por los campamentos organizados.

Según Ortega Guirado (2015)²³ con la muerte de Lenin en 1924, se instaló un nuevo modelo educativo basado en el tradicionalismo y que incluirá aspectos prerrevolucionarios. Cuando llega Stalin al poder se aprueban nuevos cambios entre los que destacan la reintroducción de los exámenes, métodos formales de enseñanza, libros estandarizados, uniformización del currículum de primaria y secundaria, uniformes escolares, la fuerte disciplina y vuelven las medallas de oro a los mejores expedientes. En 1932 se hace un estudio del nuevo currículum y se detectan errores: mucho contenido en los temarios es sinónimo de aprendizaje superficial, hay una falta de coordinación entre las asignaturas de ciencias, se le da valor a las clases magistrales frente al trabajo en grupo, también se detecta como problema la falta de libros estandarizados que se fomentarán en detrimento de los libros que se adapten a los cambios sociales.

Makarenko fue el fundador de las colonias de trabajo para jóvenes. Su modelo era una mezcla entre la educación formal (autoritarismo) e informal (autonomía). Se

²³Ortega Guirado, D. (2015). *La educación en la Unión Soviética*. <http://www.temporamagazine.com/la-educacion-en-la-union-sovietica/>(Consulta 30 de mayo de 2016).

oponía a un exceso de ambas así como a las actitudes sentimentales: demasiado sentimentalismo produce efectos negativos en el niño. Para él era fundamental educar al individuo en un espíritu de colectivismo, que sería resultado final de la educación socialista. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial la educación se desarrolló muy poco y solo hubo algunos cambios administrativos o la creación en 1943 de la Academia de Ciencias Pedagógicas que se ocupará de estudiar la historia de la educación, pedagogía en general y métodos de enseñanza.

La guerra demostró, para los dirigentes, que la educación secundaria no había satisfecho las expectativas del Partido y era necesario un cambio para corregir los fallos; cambios que se acometerán entre 1949 y 1961 y entre los que destacan la introducción en 1952 de la enseñanza politécnica para todos los niveles ya que la escuela tenía que preparar a los jóvenes para la vida y el trabajo y el sistema de enseñanza vocacional no era adecuado para el desarrollo de la industria y la agricultura.

Según Devillard, Pazos, Castillo y Medina (2001)²⁴, el nivel de formación alcanzado en la URSS por los niños españoles exiliados en la URSS fue bastante elevado. Fue muy alto el porcentaje de los que realizaron estudios superiores y desarrollaron carreras técnicas, o académicas, que difícilmente habrían podido realizar en la España de aquella época.

La primera etapa de la estancia de los niños españoles evacuados a la URSS, que se caracterizó por la buena acogida y el comienzo de sus estudios, apenas duró cuatro años ya que, a partir del 22 de Junio de 1941, el país soviético sufrió los horrores de una guerra todavía más destructiva de lo que había sido la Guerra Civil española. Ello afectó gravemente a los niños españoles evacuados ya que fueron afectados por ella en el mismo grado que el resto de la población soviética. La mayor parte, fueron evacuados hacia la región de los montes Urales y a las repúblicas soviéticas del Asia Central.

²⁴Devillard, M. J., Pazos, A., Castillo, S. y Medina, N. (2001). *Los niños españoles en la URSS (1937-1977)*. Barcelona: Ariel.

Buena parte de los niños mayores, incluso falsificando su edad real, se alistaron en las Fuerzas Armadas Soviéticas para defender a la nación que tan bien les había acogido. Se estima en unos 300 los antiguos niños que fallecieron defendiendo la URSS.

5.6. REGRESO

Lo que al principio iba a ser una acogida provisional, acabó durando años o, incluso, algunos ni siquiera regresaron a España. Éstos habían crecido en el país donde los enviaron y se sentían como ciudadanos del mismo. Por otro lado, Las causas que impidieron el retorno fueron la dificultad de conseguir transporte en medio de una guerra mundial y no reconocer el gobierno de Franco.

México

Alted (2003)²⁵ nos cuenta que la Cruz Roja reclamó a los niños exiliados en México en nombre de sus padres en 1940. Hubo presiones por parte de los refugiados españoles allí asentados para evitar este regreso y tampoco el gobierno mexicano se mostró muy predispuesto al mismo. Esto, sin embargo, no se contrapesó con una fácil integración de los niños. La mayoría sufrieron grandes dificultades para adaptarse a la vida en México. La Beneficencia española de Puebla facilitó el internamiento de 35 niñas en un convento en el mismo país.

Mateos (2005)²⁶ continúa con que, en noviembre de 1941, el presidente de México acordó devolver a España a los niños que hubieran reclamado sus padres, pero no fue hasta mediados de 1942 cuando los niños regresaron. Solamente lo hicieron un 15%, es decir unos 61 niños, el resto se quedaron en México, donde tuvieron que asumir, no teniendo clara conciencia de ello, la condición de exiliados.

²⁵Alted Vigil, A. (2003). *Los niños de la Guerra Civil* (Tesis doctoral). UNED. Madrid.

²⁶Mateos, A. (2005). *De la Guerra Civil al exilio: los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 105-108.

La URSS

Según Barrenetxea Marañón (2011)²⁷, tras la muerte de Stalin, en marzo de 1953, se iniciaron las negociaciones con el gobierno español para el regreso a España o para la repatriación definitiva.

A bordo del vapor Crimea, el 28 de septiembre de 1956, llegaron al puerto de Valencia los primeros niños de la guerra junto con otras personas exiliadas o retenidas en la URSS.

En el total de los viajes se trajeron a 1.692 niños y 754 familiares de nacionalidad soviética. Fueron miles de curiosos en el puerto los que se congregaron a observar el retorno de los niños que, por aquel entonces, eran ya adultos.

Para muchos de ellos fue un error regresar, ya que habían formado su vida en la URSS; otros en cambio estaban deseosos de poder volver y abrazar a su gente. Las opiniones eran muy variadas, entre el deseo de retornar, la adaptación a la URSS o la amargura de no poder retornar a España. Sus vidas ya habían quedado señaladas por el destino al que habían tenido que adaptarse, no ya como niños, sino como adultos. Los servicios de espionaje norteamericanos tuvieron interés por conocer lo que los niños españoles sabían de la URSS debido a la Guerra Mundial que estaba transcurriendo en Europa.

Para algunos de ellos resultaba difícil volver a encontrarse con los suyos ya que, en la mayoría de casos, eran totalmente desconocidos; además del trastorno adaptativo que sufrieron muchos de ellos al encontrarse con el Franquismo de España, acostumbrados a una educación totalmente diferente en la URSS. Muchos no pudieron soportar esta tensión ni el hecho de tener que vivir en una sociedad que les miraba con desconfianza y retornaron a la URSS, otros acabaron en Cuba buscando allí una nueva oportunidad de rehacer sus vidas.

²⁷Barrenetxea Marañón, I. (2011). Los niños de la guerra: entre la historia oral, el cine y la memoria. *Historia Contemporánea*, nº 45, 741-768.

A pesar de las duras condiciones sociales y materiales que tuvieron que vivir muchos de ellos, no dejan de observar con nostalgia su infancia. Aunque su adaptación a España fue difícil porque se hallaban con los pies en ambos mundos, su sentimiento de pertenencia se demostró insuperable, a pesar de todo lo que tuvieron que sufrir.

5.7. RECAPITULACIÓN EN TORNO A MÉXICO Y LA URSS

Muchos de los niños españoles exiliados por la Guerra Civil fueron recibidos en México y la URSS, esto se debe a que ambos países tenían ciertas particularidades semejantes, como que los dos países apoyaron la República y nunca reconocieron oficialmente el régimen de Franco.

Los niños republicanos españoles fueron evacuados en barco, en 1937, a la Unión Soviética y a México, con la diferencia de que a la URSS tardó un poco más en llegar el contingente completo debido a que hasta 1938, se repartió en cuatro expediciones. Lógicamente, los destinos desde donde salieron fueron diferentes: para llegar a México, partieron desde Burdeos, ya que estos niños se encontraban allí; los llegados a la URSS salieron desde Valencia, Santurce (Vizcaya), El Musel (Asturias) y Barcelona. El número de niños que acogieron estos dos lugares también fue muy distinto; mientras que México fue capaz de acoger a 455 niños, la Unión Soviética facilitó que casi 3.000 niños pudieran refugiarse en su país.

El Comité Iberoamericano de Ayuda al Pueblo Español junto con la CTARE y la JARE fueron los organismos encargados de ayudar a los niños a ser evacuados a México; por otro lado, los que ayudaron a que estas expediciones se llevaran a cabo en el caso de la URSS fueron el Ministerio de Instrucción Pública español, principalmente, con la colaboración de la Cruz Roja Internacional, de la Delegación Central de Colonias, del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada y del Socorro Rojo Internacional.

En ambos casos la acogida fue muy hospitalaria, debido a que los niños españoles recibieron una calurosa bienvenida al llegar a sus nuevos destinos, además pronto fueron atendidos y distribuidos en los colegios específicos para ellos. La

educación que reciben estos dos grupos es muy diferente. Mientras que para los niños de la URSS se adopta el modelo educativo soviético, con la lengua rusa como objeto de estudio, los de México siguen las pautas de la Institución Libre de Enseñanza española. Aunque ambos tuvieron como maestros los exiliados españoles que los acompañaron en su travesía y las otras actividades fueron muy similares como es el caso del comedor, el recreo, la educación física, la costura entre las niñas, etc. Desgraciadamente, los niños acogidos en la URSS no sólo tuvieron que pagar las consecuencias de la Guerra Civil española, sino que sufrieron también las de la II Guerra Mundial cuando Alemania entró en la Unión Soviética. Esto produjo que muchos de los niños más mayores se alistaran para luchar en esa guerra.

La proporción de niños que regresaron de México y la URSS en proporción a otros destinos europeos fue muy baja. De los 445 niños que fueron a México, tan sólo regresaron unos 61; y de los enviados a la Unión Soviética más o menos la mitad. La razón de que esto ocurriera se debe a que los niños fueron creciendo y acostumbrándose a la vida del país donde se habían exiliado. Los retornados a España tenían un sentimiento de extrañeza, ya que no sentían que pertenecieran a ese lugar, incluso no llegando a reconocer ni a sus propios familiares.

5.7.1. La educación en el exilio y en España

Sólo una pequeña parte de la población infantil española fue al exilio durante o al finalizar la Guerra Civil española, el resto permanecieron en España y asistieron a las escuelas del país. La educación que recibieron en los países donde los acogieron no fue muy diferente de la que pudieron haber recibido en España, una de las principales causas pudo ser que, los maestros que impartían las clases, eran maestros que habían huido del país acompañando a estos niños durante la travesía hasta llegar a su nuevo destino. Estos maestros habían adquirido una gran experiencia docente en España antes de exiliarse junto a los niños. En cambio, los que se quedaron en España sufrieron una gran represión.

Según las experiencias personales de de la Torre (*véase anexo 2*), de Aladro (*véase anexo 3*) y de Casín (*véase anexo 4*), podemos conocer cómo era la educación y

los colegios en la Guerra Civil española y en los años posteriores. Cabe destacar la gran importancia que se le dio a la religión en la educación española con la dictadura franquista. Se le dio un papel muy importante como símbolo de unidad con la Iglesia, rechazando el laicismo. Tanto es así que, incluso para pasar lista de los asistentes a clase se hacía referencia a la religión (*véase anexo 3*), además, el crucifijo estaba presente en cada aula y utilizaban el catecismo. En las aulas de los colegios religiosos era frecuente que la clase estuviera decorada con imágenes sagradas y se rezaba varias veces al día, se asistía a misa o, incluso, al Rosario (*véase anexo 4*).

La educación que recibieron los niños exiliados se regía por la Institución Libre de Enseñanza de la República, mientras que la de España se regía por el nuevo régimen, con la excepción de la URSS, la cual adoptó el modelo educativo soviético. Aún así, en todos los casos, se le daba mucha importancia a la disciplina y la limpieza.

Los niveles educativos de ambos contextos eran similares, aunque en España, muy pocos niños llegaron a tener estudios superiores, la mayoría abandonaba en colegio en edades tempranas (unos 13 ó 14 años) para trabajar y ayudar en la economía doméstica, ya que muchas familias sufrieron la miseria de la posguerra o, los que vivían de la agricultura necesitaban mano de obra para labrar las tierras. En cambio los niños exiliados recibieron una educación más completa.

También era muy parecida la disgregación de sexos en la escuela, debido a que los niños y las niñas recibían las clases por separado. Las materias que se impartían en España y en el exilio a niños españoles también guardaban muchas semejanzas, ya que los contenidos eran los mismos, además se le daba importancia a la educación física dependiendo del colegio o de la institución a la que acudieran y a las niñas las enseñaban a bordar. Los maestros en España y en los países donde los niños fueron exiliados, permanecían durante todo el curso y, en ocasiones, durante toda la etapa escolar con los mismos niños. En ambos contextos, en los patios del recreo los niños jugaban a juegos populares españoles, como la teja, la comba, las canicas, el corro, etc. Los comedores también eran similares unos de otros, se comía en silencio y era frecuente que se leyera en voz alta durante este momento, además los maestros comían

aparte de los alumnos. En los dos casos había colegios internados donde no sólo asistían a clase, sino que a mayores vivían allí los niños.

6. CONCLUSIONES

Llegados a la recta final de mi trabajo, me gustaría hacer una reflexión sobre el desarrollo del mismo. Para empezar quiero decir que no ha sido una tarea fácil realizarlo, debido a que hay mucha información que no siempre coincide si se comparan dos fuentes diferentes y de la cual no es fácil seleccionar los contenidos para incluirlos en el estudio. He escogido analizar de una forma más profunda México y la URSS ya que son los países que más información ofrecen para hablar sobre los niños españoles que fueron exiliados durante la Guerra Civil.

Debo añadir que me he ceñido bastante a los objetivos propuestos al principio del trabajo y creo que he sido capaz de responder a todas las cuestiones que me planteé en su día. Espero que este TFG sirva como fuente para realizar otros futuros trabajos porque considero que es una recopilación no excesivamente extensa y puede ayudar a otras personas a obtener información sobre el tema.

En relación con la educación en España en aquellos años no he querido buscar demasiada información para conservar la esencia de los relatos orales que tan amablemente me han ofrecido y de los que me fío plenamente, debido a que son experiencias reales que, incluso, pueden ofrecer una información más verosímil que la que ofrecen otras fuentes, como la literatura pedagógica. Aunque cabe destacar que la educación que recibieron en ambos contextos no fue muy dispar.

7. REFERENCIAS

Abellán, J. L. (1976). *El exilio español de 1939. 3.Revistas, pensamiento, educación*. Madrid: Taurus.

Alted Vigil, A. (1996). Las consecuencias de la Guerra Civil española en los niños de la República: de la dispersión al exilio. *Historia Contemporánea*, nº 9, 207-228.

Alted Vigil, A. (2003). *Los niños de la Guerra Civil* (Tesis doctoral). UNED. Madrid.

Barreiro, M.J. (2011). Los niños de Rusia. Las expediciones. <http://exilioenrusia.blogspot.com.es/2011/01/los-ninos-de-rusia.html> (Consulta 20 de junio de 2016).

Barrenetxea Marañón, I. (2011). Los niños de la guerra: entre la historia oral, el cine y la memoria. *Historia Contemporánea*, nº 45, 741-768.

Bocanegra, L. (2009). *1939, el éxodo republicano*. <http://www.exiliadosrepublicanos.info/es/historia-exilio> (Consulta 19 de mayo de 2016).

Blanco Andrés, R., González Clavero, M., Vidal Pelaz López, J. y Pérez López, P. (2009). *Historia de España*. Madrid: Editex.

Devillard, M. J., Pazos, A., Castillo, S. y Medina, N. (2001). *Los niños españoles en la URSS (1937-1977)*. Barcelona: Ariel.

Dreyfus-Armand, G. (2000). *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica Contrastes.

Figueroa Zamudio, S. y Sánchez Andrés, A. (n.d.). *Una Utopía Educativa:*

La Escuela España-México.

<http://dieumsnh.qfb.umich.mx/madridmexico/utopia.htm> (Consulta 24 de mayo de 2016).

Graham, H. (2006). *Breve historia de la Guerra Civil*. Madrid: Espasa.

Hernández Tomás, J. (1952). *La URSS en la guerra del pueblo español*. París: Acción Socialista.

Ibáñez Ortega, N. (2012). *El exilio infantil vasco en la URSS. De la Guerra Civil a la Segunda Guerra Mundial (1937-1945)* (Tesis doctoral). Univ. del País Vasco (UPV-EHU). Leioa.

Lozano, C. (1999). *1939, el exilio pedagógico. Estudios sobre el exilio republicano español de 1939*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.

Mateos, A. (2005). *De la Guerra Civil al exilio: los republicanos españoles y México*. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas. Madrid: Biblioteca Nueva.

Ortega Guirado, D. (2015). *La educación en la Unión Soviética*. <http://www.temporamagazine.com/la-educacion-en-la-union-sovietica/> (Consulta 30 de mayo de 2016).

Vilanova, A. A. (1969). *Los Olvidados: Los exilados españoles en la Segunda Guerra Mundial*. París: Ruedo Ibérico.

Vilar, J. B. (2007). *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*. Madrid: Editorial Síntesis.

Zafra, E., Crego, R. y Heredia, C. (1989). *Los niños españoles evacuados a la URSS (1937)*. Madrid: Ediciones de la Torre.

8. ANEXOS

ANEXO 1: FOTOGRAFÍA DECIDA POR E. FERNÁNDEZ

Se trata de una fotografía tomada en Vannes (Francia), cuando la madre y el hermano mayor de los niños fue a buscarlos para traerlos de regreso a España. Los niños tenían 3 y 14 años respectivamente. La persona con la que he tenido la ocasión de hablar ha sido con el hijo menor.



ANEXO 2: ENTREVISTA A J. DE LA TORRE

- **¿Qué edad tenía en el año 1939?**

Tenía 5 años.

- **¿Cuántos años fue al colegio?**

Empecé a ir al colegio con 6 años y estuve hasta los 13 ó 14.

- **¿Disfrutaba yendo al colegio?**

Sí, había que ir, aunque, claro, a veces no me gustaba.

- **¿Cómo era su colegio?**

Era un colegio de monjas, sólo de niñas e íbamos las niñas del propio pueblo y de pueblos de alrededor que estaban internas.

- **¿Se asistía regularmente a la escuela?**

Sí, y más o menos éramos constantes y si faltabas algún día tenías que llevar un justificante. Teníamos envidia de las vacaciones que tenían los niños del otro colegio del pueblo, que era público, porque les daban días libres en fechas como en vendimias y a nosotras no.

- **¿Cómo era la distribución de los alumnos en las clases?**

Estaban los párvulos por un lado, que eran los más pequeños, y después las demás niñas. No había cursos, estábamos todas juntas en una misma clase, desde los 6 hasta los 14 años.

- **¿Cómo era su aula? Decoración, mobiliario, etc.**

Era una clase rectangular, con mobiliario escaso. La estancia era mala, porque sólo teníamos una estufa de leña. No había pupitres, sólo había bancos y teníamos decorada la clase con mapas y ríos e imágenes religiosas.

- **¿Qué material escolar utilizaban?**

Los párvulos tenían unas láminas de colores, las cuales les parecían preciosas, que eran de la Historia Sagrada y la maestra, con un puntero las iba señalando para explicarlas.

Utilizábamos mucho la pizarra y nosotras teníamos pizarrín. También teníamos unos mapas de España enrollables que los poníamos en la pared a modo de decoración.

- **¿Cómo era su rutina diaria en el colegio?**

Empezábamos a las 10:00 hasta la 13:00 y por la tarde de 15:00 a 18:00. Por el día dábamos matemáticas, problemas, dictados, costura, cantábamos canciones,

otro día dábamos el catecismo y nos mandaban hacer resúmenes de la lección que habíamos dado.

- **¿Cómo eran sus recreos? ¿A qué jugaban?**

Jugábamos a la teja, al avión, al marro.

- **¿Qué metodología utilizaba su maestro?**

Nos enseñaba las lecciones cantando, como por ejemplo las tablas de multiplicar. Sólo teníamos un libro de lectura en el colegio para todas y nos lo íbamos pasando una a otra para leer un trocito cuando hacíamos lectura.

Las más mayores se las enseñaba a las más pequeñas porque éramos muchas y la maestra nos iba diciendo qué era lo que teníamos que hacer.

- **¿Tenían al mismo maestro durante todo el curso o durante toda la etapa escolar?**

Sí, porque nos daban clase las monjas que estaban en el colegio.

- **¿Se apreciaban desigualdades del maestro hacia unos u otros alumnos?**

En principio no, pero sí que las había, sobre todo con las más ricas.

- **¿Cómo eran los castigos?**

Nos castigaban por hablar, por llegar tarde o no obedecer para mantener la disciplina. Nos mandaban de rodillas contra la pared.

- **¿Dónde comían los niños? ¿Y los maestros?**

Yo, como era del pueblo, comía en casa, pero las que estaban internas se quedaban allí a comer. Las monjas también comían en el colegio porque vivían en él.

ANEXO 3: ENTREVISTA A T. ALADRO

- **¿Qué edad tenía en el año 1939?**
6 años, porque nací en 1933.
- **¿Cuántos años fue al colegio?**
Yo fui desde los 6 hasta los 14, pero muchos dejaban el colegio mucho antes o, incluso, a mitad del curso para ponerse a trabajar.
- **¿Disfrutaba yendo al colegio?**
A mí sí, pero a los niños no, les costaba ir y además la enseñanza estaba poco valorada y se les pagaba poco a los maestros.
- **¿Cómo era su colegio?**
Eran las escuelas públicas del pueblo, en las que íbamos niños y niñas, pero separados, claro. En el pueblo había otro colegio, pero era de monjas y entre nosotras nos llamábamos “las pobres” y “las ricas”.
- **¿Se asistía regularmente a la escuela?**
No demasiado, muchos niños, sobre todo los mayores, se quedaban en casa cuidando de sus hermanos pequeños o trabajando con los padres en el campo o al oficio que tuvieran y a las niñas las solían mandar a servir. Había una natalidad tan alta, de unos siete niños por familia, que alguno de los mayores no llegaba ni a pisar la escuela por quedarse con los más pequeños. Aquí se faltaba más que al colegio de las monjas. Se pasaba lista todos los días y se respondía con “viva Jesús” en vez de decir “presente” o “yo”.
- **¿Cómo era la distribución de los alumnos en las clases?**
Los niños y las niñas estábamos separados en distintas clases.

- **¿Cómo era su aula? Decoración, mobiliario, etc.**

Había un encerado pintado en la pared. Teníamos algún poster pero casi nada. Teníamos estufa de leña, pero hacía mucho frío, todos teníamos sabañones. El maestro tenía brasero y algunos niños llevaban braserillo o una lata con un alambre. Los pupitres eran de dos en dos o también había unas mesas grandes con bancos pegados a las mesas.

- **¿Qué material escolar utilizaban?**

Cuaderno y lápiz. Utilizábamos el catecismo del Padre Astete.

- **¿Cómo era su rutina diaria en el colegio?**

Se explicaba la lección, se hacía el resumen y el profesor lo leía, y el que mejor estuviera se lo mandaban leer otro día. Era muy rutinario.

- **¿Cómo eran sus recreos? ¿A qué jugaban?**

Jugábamos a los alfileres, a las tabas, que tenían cuatro caras: carnes, güitos, panzas y hoyos, a la comba, al hínque, a las canicas, que se decía “gua, chiva, tute o pie” para tirar. También jugábamos a “tres navíos en el mar” que es parecido al escondite.

- **¿Qué metodología utilizaba su maestro?**

Nos hacían desarrollar la imaginación porque nos mandaban describir un paisaje o cosas así. Al ser escuela pública se nos hablaba de Franco. Dábamos muchísima religión, y como he dicho antes, el catecismo del Padre Astete, que estaba basado en los mandamientos y en los pecados veniales y mortales, pero mucho más amplios que los que se conocen ahora. Nos aprendíamos las cosas cantando como las tablas de multiplicar.

- **¿Tenían al mismo maestro durante todo el curso o durante toda la etapa escolar?**

Durante varios años era el mismo maestro y hasta que no acababan el curso no se iban. Aquí hubo dos buenos maestros, don Cayo y doña Fernanda, que

estuvieron muy bien reconocidos. Se les llevaban cosas para comer como patatas, chorizo, lechugas, o incluso leña para la estufa de la clase, pero los más pobres sólo les llevaban algo en alguna fecha especial.

- **¿Se apreciaban desigualdades del maestro hacia unos u otros alumnos?**

Sí que había, había clases de ricos y de pobres, aunque tampoco había ricos, ricos ni pobres, pobres.

- **¿Cómo eran los castigos?**

Nos ponían de rodillas contra la pared o nos daban con la regla en los dedos.

La verdad es que había niñas que contestaban muy mal al maestro y esas eran a las que más castigaban.

- **¿Dónde comían los niños? ¿Y los maestros?**

Se comía en el colegio y nos daba la comida el Auxilio Social y una carnicería del pueblo les suministraba comida, pero porque estaba dentro del Régimen. También nos daban leche en polvo y, después, de la normal. Los maestros, como cobraban poco, se les daban muchas cosas como he dicho antes y, por ejemplo, darles un pollo era de lo mejor.

ANEXO 4: ENTREVISTA A M. CASÍN

- **¿Qué edad tenía en el año 1939?**

Nací en el 35, así que tenía 4 años.

- **¿Cuántos años fue al colegio?**

Empecé a ir a los 6, pero cuando tenía 9 años murió mi padre y me enviaron a un internado de huérfanos militares en Plasencia (Valencia). Allí me saqué también el bachiller y después estudié Magisterio en Santander. Lo terminé con 18 años.

- **¿Disfrutaba yendo al colegio?**

Sí, mucho, lo que pasa que, al estar en Plasencia, estaba todo el curso sin ir a casa y sin ver a mi familia. Pero me lo pasaba muy bien, además los militares se portaban fenomenal con nosotras. Incluso nos sacaban e íbamos a los toros o a hacer otras actividades.

- **¿Cómo era su colegio?**

En mi pueblo había dos colegios: uno de monjas y las escuelas; y cuando empecé a ir, iba a los dos, a veces a uno o a veces a otro según me pareciera. Pero de estos colegios no me acuerdo demasiado, del que más me acuerdo es del de Plasencia. Era un internado de monjas, pero lo financiaban los militares.

- **¿Se asistía regularmente a la escuela?**

Por supuesto. No es que fuera al colegio, es que vivía en él porque era un internado.

- **¿Cómo era la distribución de los alumnos en las clases?**

Estábamos divididas en cursos. Lógicamente sólo éramos niñas.

- **Cómo era su aula? Decoración, mobiliario, etc.**

Teníamos un crucifijo, no podía faltar, y la imagen de Franco. Al ser un colegio religioso, también teníamos una de la Virgen. Los pupitres eran individuales, pero luego nos colocaron de dos en dos.

- **¿Qué material escolar utilizaban?**

Los libros que marcaba el Ministerio, lapiceros, pinturas, tinta y plumillas, papel secante para limpiar los borrones de la tinta y tizas blancas, de colores no habían, esas las he usado yo siendo ya maestra. Para limpiar la mesa de tinta usábamos unos cristales raspando la mesa con ellos, con cuidado de que no se estropeará.

- **¿Cómo era su rutina diaria en el colegio?**

Lo primero que hacíamos nada más levantarnos era rezar, luego desayunábamos, después íbamos a clase, comíamos, un rato de recreo, otra vez clase; y por la tarde merendábamos, íbamos al Rosario, estudiábamos mientras las monjas nos vigilaban, cena y a dormir. Los domingos por la tarde, las monjas nos sacaban a dar una vuelta, pero no por el centro, sino por las afueras para que no nos viera mucha gente.

- **¿Cómo eran sus recreos? ¿A qué jugaban?**

Por corrillos, en los que hablábamos y, como éramos de distintos puntos de España, nos enseñábamos unas a otras cantos y bailes. Mientras tanto, las monjas vigilaban de qué hablábamos. También jugábamos a la comba y al corro.

- **¿Qué metodología utilizaba su maestro?**

Lo que marcaba la ley, se hacía lo que la Ley dijera, sin salirse ni un poco. Se daba mucha religión, para todo. Recuerdo que cantábamos mucho el himno de la Infantería Militar.

- **¿Tenían al mismo maestro durante todo el curso o durante toda la etapa escolar?**

Sí, siempre, aunque en bachiller teníamos maestros que daban asignaturas concretas como francés o latín que, claro, eran monjas.

¿Se apreciaban desigualdades del maestro hacia unos u otros alumnos?

No, la que sobresalía por trasto sí, porque las reñían, pero nos trataban fenomenal y por igual a todas.

- **¿Cómo eran los castigos?**

Te castigaban por no obedecer o por hacer travesuras. Nos dejaban sin postre, nos ponían en un rincón, como ahora o nos mandaban a copiar la lección, pero nunca nos pegaban. Eso sí, había mucha disciplina. Había un cuadro de honor en el que ponían a las mejores, yo siempre estaba en él porque era muy obediente.

- **¿Dónde comían los niños? ¿Y los maestros?**

Como era un internado, comíamos allí, pero las monjas comían aparte. La comida nos la suministraban los militares y las monjas lo administraban. Mientras comíamos, una leía y las demás estábamos en silencio. Cada día le tocaba a una y luego ella comía más tarde.